

Año XI

Mayo de 1902

Número 125

# EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

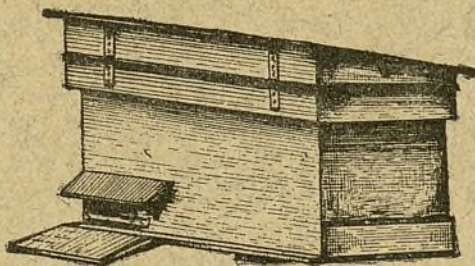
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.<sup>a</sup> clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, 6 francos al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, 1'50 pesos oro al año en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.	Página entera. . . . .	10'—	pesetas
	Media página. . . . .	5'50	»
	Cuarto de página. . . . .	3'—	»

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA



# GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

## MOVILISTA Ó MODERNA



### E. de Mercader-Belloch

*Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2*

**GRACIA-BARCELONA**

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.<sup>a</sup> clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

### COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

### EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

### AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

### EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis á quien los pida ◆◆◆◆◆

Ayuntamiento de Madrid



# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

---

Año XI

Mayo de 1902

Núm. 125

---

La Redacción de esta Revista debe de hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

---

SUMARIO.—Sobre la propagación de la apicultura entre los guardavías de los ferrocarriles.—Exposición Internacional de Avicultura.—La salida de las reinas.—Procedimiento Marista para hacer cesar todo pillaje.—Trabajos en el colmenar.—El pájaro y las abejas (fábula).—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

---

## SOBRE LA PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA

ENTRE LOS GUARDAVÍAS DE LOS FERROCARRILES

De un interesante trabajo presentado, bajo este título, al Congreso Internacional Apícola de París, por el Sr. Adam Braun, de Pilava, (Polonia Rusa), extractamos lo siguiente:

Hace quince años, el Sr. Carlos Schröter, funcionario de la Dirección de ferrocarriles en Francfort s/ Mein, exponía, en el órgano técnico de la Unión de los ferrocarriles germánicos, austro-húngaros y algún otro, la idea de propagar la Apicultura entre los guardavías de los ferrocarriles.

Después de haber expuesto y fundado la necesidad del desarrollo ulterior de la mencionada rama de economía nacional, hizo observar que principalmente las personas inmovilizadas, por decirlo así, por sus ocupaciones obligatorias, son las que se entregan con pasión á la Apicultura (por ejemplo, párrocos y maestros), y que la posición social de los guardavías es muy á propósito para concordar el cumplimiento de sus deberes con los cuidados que exigen las abejas.



No hay que decir que el Sr. Schröter tomaba en consideración no sólo el beneficio moral, sino el mejoramiento de las condiciones materiales de existencia que obtendría un considerable número de familias, si se les facilitara una ganancia ó beneficio accesorio seguro que, por otra parte, haría menos monótona y más alegre su existencia.

La iniciativa era realmente feliz. Y en la primavera de 1884, algunas Compañías autorizaron que se instalaran pequeños colmenares en sus líneas.

Dos años después, la Apicultura empezaba á extenderse en la red de la Compañía austro-húngara de ferrocarriles del Estado, y sobre todo en la sección de Moravia. Algunos guardavías eran ya propietarios de seis, ocho y aun doce colmenas, y en conjunto se contaban, en 1886, poco más ó menos cien colmenas. El ensayo, pues, había tenido éxito.

Los resultados obtenidos con el tiempo en otros puntos eran también satisfactorios, á juzgar por lo que resulta de la deliberación del Consejo de ferrocarriles del Estado austriaco de la Cisleithania, en 1898, que es como sigue:

«Se suplica al Ministerio de ferrocarriles que contribuya á propagar la Apicultura entre los ferrocarrileros, la recomiende á las Compañías de todas las redes austriacas y la anime del modo más eficaz, especialmente en las líneas del Estado, donde quiera que el clima, la flora y las demás circunstancias locales hagan posible el cultivo de las abejas.»

Dada la importancia de la cuestión, creemos conveniente resumir los motivos en que se apoyaba la expresada resolución.

1) La propagación entre los guardavías de ferrocarriles, además de contribuir al desarrollo de una importante rama de la economía nacional, hasta ahora insuficientemente explotada, tendría por resultado un mejoramiento en su situación pecuniaria.

2) Las administraciones de los ferrocarriles que, á título de ensayo, han introducido hasta ahora la Apicultura en sus líneas, están satisfechas del resultado obtenido, y han adquirido la seguridad de que la mayor parte de los guardavías, cultivando intensivamente las abejas de sus pequeños colmenares, se han procurado un positivo beneficio suplementario, y además, dichas administraciones han



podido convencerse de que el cuidado de las abejas influye moralmente en la vida de familia de los empleados en cuestión y aumenta su celo en el cumplimiento de sus deberes.

3) La tendencia á procurarse honradamente una fuente de beneficios con el cuidado de algunas colmenas, nace del mismo interés económico del guarda y de su familia. Los cuidados que prestan á las abejas les entretienen, desarrollan su inteligencia, les distraen llevando un diversivo á su existencia, teniéndolos, no obstante, sujetos á su morada, y como para ellos tiene importancia no ser trasladados, tienen todo el interés en cumplir puntualmente sus deberes.

4) Está fuera de duda que las ventajas en el orden moral como en el orden civil que se deben á la propagación de la Apicultura entre los ferrocarrileros, son de un alcance considerable, y, por otra parte, el mejoramiento de sus condiciones materiales es una hermosa obra social.

Es claro que es necesario absolutamente sostener convenientemente la empresa desde el principio, ayudando á los guardavías á procurarse las nociones elementales del cuidado de las abejas, y facilitándoles, por una parte, la adquisición de enjambres, y por otra, la venta de la miel.

La extensión de todas las líneas de la red de la Compañía austro-húngara de ferrocarriles del Estado es de 1,384 kilómetros. La línea principal que une la estación de frontera Bodenbach (por la parte de Sajonia) con Viena tiene 540 kilómetros y subdividida en tres secciones. Aquí sigue una tabla que indica el estado de la Apicultura entre los guardavías de 1900 en las tres secciones de la línea principal, y según los datos de esta tabla, en la primera sección fué donde se extendió más la Apicultura, pues en ella el número de apicultores alcanza al 29 p.º/º; en la segunda y tercera el tanto por ciento es el 8 y el 7.

Verdad es que no todos los guardavías apicultores cuidan sus colmenas con el mismo celo y con igual inteligencia, lo cual, naturalmente, influye de un modo desfavorable en el resultado financiero total de la empresa; pero los apicultores saben muy bien que cuando se empieza á observar la actividad de las abejas, á estudiar las costumbres de este insecto tan lleno de atractivos, que en tantas cir-



cunstancias de la vida del hombre puede servir á éste de ejemplo de asiduidad en el ahorro, de la previsión, de la consagración al bien general, etc., se apasiona cada vez más al cuidado de las abejas. Sólo son una excepción los indiferentes, los egoístas, los incapaces de investigar los misterios de la naturaleza y de apreciar en sus obras la sabiduría del Creador.

Una carta circular del inspector general señor Roller, dirigida en 1900 á los jefes del ferrocarril y del material fijo de las secciones antes mencionadas, acerca del asunto que nos ocupa entra en materia con las siguientes palabras:

«Las diversas ventajas materiales y morales que obtienen los guardavías que se dedican á la Apicultura, han inducido á la Dirección de la red de la Compañía á propagar el cultivo de las abejas en mayor extensión, apoyando, en lo posible, los esfuerzos de los guardavías y viniendo en su auxilio con subvenciones en metálico.»

Á consecuencia de esta carta circular, la Administración del ferrocarril tomará parte en este asunto, del modo siguiente:

- 1) Todo guardavía que haga conocer su deseo de dedicarse á la Apicultura, recibirá, á cargo de la Administración, una colmena con sus cuadros provistos de panal artificial y poblada de abejas, del valor de unos 26 francos.
- 2) La Compañía adquirirá un extractor de fuerza centrífuga y una prensa para la cera para cada Sección desde el principio, para prestarlos sucesivamente á los guardas apicultores.
- 3) Los accesorios apícolas indispensables para el régimen de las colmenas, lo mismo que los envases para la miel y las etiquetas para los mismos, etc., se venderán en el almacén de la Compañía. Los guardas apicultores los pagarán á plazos.
- 4) La Administración del ferrocarril facilitará á los guardas la venta de la miel, para cuyo efecto se ha puesto en relación con la Sociedad para la venta de comestibles.
- 5) La Dirección del ferrocarril procurará facilitar á los guardas que aprendan las nociones elementales de Apicultura, encargando á aquellos de sus compañeros que estén ya enterados, que instruyan á los novicios en su idioma materno. Además, distribuirá á los mismos publicaciones populares sobre Apicultura.
- 6) Los guardas instructores que actúen temporalmente como



maestros ambulantes recibirán un horario diario. Los gastos de su reemplazo serán de cuenta de la Compañía.

7) La Dirección cuidará de que los guardas instructores puedan ir adquiriendo mayores conocimientos apícolas, haciendo que asistan á los cursos de una escuela de Apicultura.

Terminamos nuestra relación, escribe el señor Braun, para no extendernos demasiado en detalles que dependen siempre directamente de las condiciones locales. «Estamos seguros de que el asunto merece ser examinado por el Congreso y que este examen servirá luego para hacer avanzar un paso la cuestión de propagación de la Apicultura entre los millares de trabajadores del universo, cuyo celo en el cumplimiento de sus deberes, su carácter moral y las condiciones materiales de su vida, influyen considerablemente en la seguridad del tráfico en las líneas férreas del globo.»

La Sociedad Española de Apicultura y su órgano en la prensa EL COLMENERO ESPAÑOL esperan confiadamente que los Directores de los ferrocarriles españoles, atentos con lo que se ha hecho en Alemania con las abejas, lo ensayarán en nuestro país; y conociendo nosotros, como apicultores, las condiciones tan favorables que reúne el suelo español para la Apicultura, les aseguramos un éxito mucho mayor del obtenido en los ferrocarriles austro-húngaros. Al mismo tiempo, para facilitar á las Compañías de caminos de hierro la propagación de la Apicultura, nos ofrecemos á proporcionarles las instrucciones teóricas y prácticas que les sean necesarias, por medio de apicultores inteligentes.

Y ocupando hoy el Ministerio de Obras Públicas uno de nuestros políticos más eminentes, de cualidades tan excepcionales en materia de instrucción, á él elevamos nuestro ruego para que influya, como jefe superior de todos los ferrocarriles españoles, para que se ensaye la Apicultura por los guardavías, en la forma que se indica en el notable trabajo del señor Adam Braun, de Pilava.

E. DE MERCADER-BELLOCH

*Presidente de la «Sociedad Española de Apicultura»*



## EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE AVICULTURA

Con arreglo al programa anunciado y con las solemnidades del caso, inauguróse en esta Corte la Exposición de Avicultura, de la cual daremos ligera reseña á nuestros lectores, deteniéndonos con más atención en lo que atañe á la Apicultura, ya que tiene su parte destinada en el Concurso y figura notablemente, como no era menos de esperar.

El éxito del Certamen, que tantos aplausos merece del público y de la prensa madrileña, corresponde por completo á nuestro ilustre compatriota D. Salvador Castelló, quien, haciendo verdadero derroche de actividades y mostrando una inteligencia superior, ha puesto de manifiesto ante propios y extraños cuánto puede una enérgica voluntad, y cómo se vence para alcanzar el fin que se persigue.

La Exposición que abrió sus puertas al público en los Jardines del Buen Retiro, será acaso el número de mayor atracción entre los que figuran en el catálogo de fiestas; aparte de la nota simpática que tiene para los pueblos que al conmemorar hechos notables, prestan preferente atención á las manifestaciones del saber humano y á las corrientes progresivas de la época. En este concepto, merece mil plácemes cuanto se ha hecho para que la capital de la Monarquía ofreciera un hermoso ejemplo, y nos cabe el orgullo de que los mismos extranjeros han reconocido que nuestra Exposición de Avicultura ha superado en mucho á las anteriores que en distintas naciones se han celebrado.

Las instalaciones para toda clase de aves han sido presentadas con verdadero arte y con todos los requisitos que pudiera demandar el más exigente avicultor. Los ejemplares y razas son variadísimos, y no es posible detenernos cual quisiéramos en gran número de interesantes detalles si hemos de dar la preferencia, en nuestro relato, á la Sección apícola, de la cual los lectores de EL COLMENERO esperarán algunas referencias y el juicio crítico que nos haya merecido, sin apasionamientos ni prejuicios de ningún género.

Don Enrique de Mercader-Belloch, á quien, si no había de ofender su modestia, llamaría el Patriarca de la Apicultura española,



ha rayado á la altura de su reputación y de sus merecimientos. La instalación presentada por dicho señor—á cuyo frente está nuestro querido amigo D. Miguel Pons, cuya acreditada firma y meritisimos artículos conocen todos nuestros lectores,—es la más completa y la que más se distingue entre las de su clase. Al gusto que ha presidido en la ornamentación, acompaña la variedad que ofrece en cuanto de más perfeccionado se conoce para el ejercicio del cultivo de las abejas. Es un verdadero laboratorio de apicultor lo que ha expuesto el señor de Mercader, y, aparte de los artículos y colmenas que figuran en el Concurso, ha tenido el feliz acuerdo de presentar una variada colección de mieles de azahar, romero y Alcarria, que han merecido grande aceptación del público; y los hidromieles y vinagres de procedencia melífera, han sido justamente celebrados, por cuanto acreditan una gran competencia para la elaboración de dichos caldos.

Le sigue en categoría por su mérito la instalación de los señores Fabing, León y Comp.<sup>a</sup>, de Pueblo Nuevo, Bélmez. Presentan dichos señores productos apícolas en todas sus aplicaciones. Aromáticas mieles, lindas secciones, hidromieles, vinagres, alcoholes, ceras, en una palabra, todo cuanto se conoce como resultado práctico de la Apicultura, ó sea considerada bajo su aspecto industrial y mercantil. Una colmena de estudio con seis panales colocados en un solo plano, en dos alineaciones y gran población de abejas, ha sido muy visitada por los concurrentes á la Exposición, quienes han podido apreciar cómo se pueden estudiar las costumbres de las abejas, destruyendo la vulgar creencia de que era imposible investigar el trabajo del insecto. La casa Fabing, León y Comp.<sup>a</sup> ha puesto de relieve con sus mieles de acacia y romero, cuanto se puede esperar en Apicultura de la región andaluza, y en este concepto no la hemos de regatear los elogios que se merece; y el señor León nos ha demostrado su competencia en ebanistería, pues el receptáculo que encierra la colmena observatorio es una verdadera obra de arte, por más que en ella no se hayan tenido muy en cuenta los preceptos primordiales de la Apicultura.

Un artefacto originalísimo y de manejo algo difícil por su complicación ha expuesto el señor Auseré, de Huesca. Es una colmena con varios compartimientos en la parte inferior destinados á la postura



de la reina, y en la parte superior tres espacios para contener secciones, combinadas de una manera original. No podemos apreciar las utilidades que en su ejercicio puede reportar, pero á nuestro leal entender, hay exceso de inconvenientes para la manipulación, por lo cual se hace poco recomendable, ya que lo esencial en toda suerte de industrias, ó más bien dicho, lo que se persigue es la sencillez, finalidad importante que no se ha tenido en cuenta en la colmena á que nos referimos, y que, por otra parte, no se ajusta por completo á los principios movelistas, pues con dificultad se la podría clasificar. Sentimos vivamente no poder comunicar mejores referencias, pero es de esperar que su autor, convencido del laberíntico modo de ser de su colmena, procurará reformarla haciéndola más práctica y hasta asequible á rústicos colmeneros.

Siguen otras instalaciones de menor importancia y reducidas á muestras de mieles cosechadas en la península ó en zona extranjera, mereciendo citarse entre las mieles superiores, las de romero que tiene expuestas D. Ramón Madirolas, de Manlleu, las cuales, rindiendo culto á la justicia, le acreditan de buen apicultor.

El señor D. Felipe Ferrer, de Benifayó, ha dado á conocer en pequeños bocalles su cosecha de mieles de azahar y unas cuantas botellas de hidromieles. La merecida fama de que goza entre los buenos colmeneros el señor Ferrer, nos excusa todo comentario, pues su marca va extendiéndose entre los *amateurs*, gozando de envidiable reputación.

Mr. Duval-Trepied, apicultor de Mesniel sur l'Estrée (Eure), ha expuesto mieles en secciones y en tarros: cera, hidromieles secos y dulces y Apicoline. Los productos que figuran en la vitrina correspondiente atestiguan la competencia de Mr. Duval, quien honrosamente se ostenta premiado con medalla de bronce en la Exposición Universal de París de 1900.

Aunque de índole más modesta, merecen también nuestra atención las piqueras, aparatos de desopercular, cabos metálicos de separación de panales y distintos artículos de menor importancia que tienen expuestos Mr. Paul Wagner, de Bielendorf, y Heidenzeich, de Sonnenburg (Alemania). Conocíamos ya algunos de sus aparatos, y aunque no son de una utilidad inmediata, no pueden desdeñarse en absoluto.



Las obras de Apicultura escasean, siendo de sentir que se note este vacío y que no hayan acudido al Concurso con los productos de sus privilegiadas inteligencias los grandes maestros que tanto han contribuido al movimiento progresivo de la industria melífera. Únicamente hemos visto en la vitrina número dos, varios números de la Revista francesa *La Ruche*, órgano oficial de la Sociedad de Apicultura de L'Aube, y fundada en 1865 por Mr. Vignole. En la vitrina tres, la colección completa de EL COLMENERO ESPAÑOL, la *Cartilla Apicola*, recientemente publicada, debida á la pluma de D. Miguel Pons, discípulo predilecto del señor Mercader, y la obra del insigne profesor Mr. Layens; y en la vitrina treinta y dos, un folleto titulado *La Santé par la miel*, su uso en la economía doméstica y en la medicina usual, por Mr. A. L. Clement. Véndese en París al precio de noventa céntimos de franco en casa del autor, *rue Lacépède, 34*, cuyo libro, ya interesante por su epígrafe, lo adquirirán indudablemente nuestros lectores, pues resulta útil y práctico.

Tal es, en resumen, cuanto de esencial contiene para los colmeneros la Exposición Internacional de Avicultura. El juicio que ha merecido el Certamen es altamente satisfactorio, y la Apicultura ha estado dignamente representada, habiéndose podido comprobar el camino que ha recorrido en poco tiempo y el grato porvenir que le espera, y no cabe duda que con tales auspicios, estimulados los unos por el ejemplo y ávidos los otros de fomentar las riquezas de sus propiedades, contribuirán todos á que se arraigue en la península una industria que permanecía casi olvidada, dejando escapar una fuente de ingresos, como otras muchas de las que se pierden en este privilegiado suelo.

ANTONIO DE ALEMANY BELLET.

*Madrid y Mayo, 1902.*

---

## LA SALIDA DE LAS REINAS

---

Por mucho tiempo se ha creído y pretendido que la madre de una colonia de abejas, una vez fecundada, lo estaba por toda su vida y no salía más de la colmena. Sábese ahora, sin embargo, que esto



no es cierto, que á menudo la reina abandona su casa para ir á dar un paseo por el exterior. Esta salida, cuando se verifica en la buena estación, entonces que todo es vida, movimiento, fiebre de trabajo, nada tiene que deba de sorprender. El ejemplo es contagioso; luego hay las veleidades de la enjambrazón, la necesidad de un vuelo de fecundación para las jóvenes reinas, el deseo ó la necesidad de una nueva unión para las viejas, quizá. Pero cuando ha pasado la estación de las flores, cuando todo es calma en la colonia y ésta no tiene otros cuidados que tomar y arreglar sus cuarteles de invierno, nos preguntamos qué objeto puede tener, en esa época, una salida de la madre. Este hecho, que hemos comprobado últimamente, nos deja un poco perplejos; por ello nos permitimos contarlo á nuestros cofrades en Apicultura á fin de saber si han sido ya testigos de un caso parecido, y á qué causa atribuyen esa salida tardía.

Pasábamos las postreras vacaciones del mes de septiembre en W... Un joven de la localidad, cultivador y apicultor muy inteligente, dueño de ocho colmenas de cuadros cuidadosamente tenidas y manejadas con gusto y éxito, vino á vernos y nos rogó encargáramos para él dos reinas italianas, destinadas á reemplazar á dos reinas del país. Apresurámonos á corresponder á su deseo, prometiéndole además nuestro concurso para la introducción. Tres días después del encargo, nuestro joven vino gozoso y nos dijo: «Tenemos buena suerte. Si nuestras abejas italianas llegan mañana ó pasado, no nos veremos obligados á buscar la madre en una de las colonias á reemplazar. Hallándome hacia mediodía delante de mi colmenar he visto sobre el tablero de una de mis colmenas la madre que regresaba de una salida. Heme apresurado á cogerla, pues todo esto tendremos adelantado. Hela ahí en una cajita.» Era el 28 de septiembre y hacía buen tiempo. Nos preguntábamos por qué motivo había podido arriesgarse al exterior en ese tiempo del año en que ya no hay zánganos. Volvimos al colmenar; dimos libertad á la prisionera, que muy pronto vimos posarse de nuevo sobre el tablero de su colmena. La cogemos de nuevo y la encerramos, esta vez para siempre. Al día siguiente 29 llegan las reinas italianas encargadas. Pasamos la visita de la primera colmena á italianizar cuya madre habíamos capturado y no encontramos en ella ni reina ni pollo. Después de las precauciones acostumbradas—olor de naftalina, estado de zum-



bido, etc.,—introducimos la recién llegada, como tenemos costumbre de hacerlo, por medio de la cajita de expedición, privada de su tapa pero provista del tejido metálico que se encuentra encima, ligeramente levantado en un extremo, y colocada entre dos cuadros del centro. El día siguiente á mediodía la nueva reina había salido de su jaula y se paseaba sobre un panal. Creíamosla definitivamente aceptada; pero ¡oh sorpresa! al siguiente día nuestro amigo vino á decirnos: «La reina italiana está estrangulada. Ayer la vi hostigada por las demás abejas sobre el tablero, y la obligué á entrar otra vez; pero hoy la he encontrado muerta delante de la colmena. Servíos encargar en seguida otra: no puedo dejar mi colonia huérfana y quiero á toda costa darle una reina italiana.» Accedimos por segunda vez á su deseo. La reemplazante llegó el 12 de octubre. Nuestro camarada abre la colmena, y he ahí que observa sobre un cuadro del centro 2 decímetros cuadrados de pollo muy bien operculado y seis celdas maternas. Su gozo llegaba al colmo. Decíase: «La reina italiana introducida hace 15 días corrió una noche sobre este cuadro y habrá aovado; luego la colonia viéndose huérfana habrá hecho reinas. Con todos esos alvéolos voy á italianizar varias colonias por injerto.» —Nos apresuramos á disuadirle de ello, haciéndole observar que, no habiendo zánganos en sus colmenas, las jóvenes madres no podrían ser fecundadas á tiempo y por consiguiente quedarían zanganeras. —Siguió nuestro consejo, destruyó las celdas maternas y cerró de nuevo la colmena. Y acertó, pues cuando nació el pollo, tres días después, comprobó que todas las abejas nacidas eran de raza negra. —Nacido el pollo, introdujo su nueva reina italiana dejándola algún tiempo más prisionera.

Pero ved todavía otro hecho. Durante una de sus diarias visitas al colmenar, cuatro ó cinco días después de la introducción de la segunda reina italiana en la otra colmena, observó que aquella regresaba también de un paseo por el campo. Pudo examinarla cómodamente y convencerse de que era la misma impuesta algunos días antes. Desde entonces nos hemos preguntado á menudo qué significaban esas salidas tardías en las proximidades del invierno.

A. C.

(Rucher Belge.)



## PROCEDIMIENTO MARISTA

PARA HACER CESAR TODO PILLAJE

Mi primer procedimiento, que podría llamarse radical, lo llevé á cabo de la siguiente manera:

En una hermosa mañana de fines de junio de 1897, hice el traslado de una colonia de colmena fijista á otra de cuadros, y dejándola durante la hora de comer con la piquera sin reducir, la hallé, dos días después, completamente sitiada por una nube de ladronas, de lo que resultaba ya buen número de víctimas. Dos días más se sucedieron los ataques, á pesar de la reducción de la piquera, y resolví entonces cubrirla con una tela metálica, con objeto de ponerme de vigilancia á la mañana siguiente y matar las primeras ladronas del tercer día: ciento cincuenta de ellas pagaron con la vida sus persistentes tentativas, y mi pobre colonia pudo, hacia las diez de la mañana, gozar en paz de su plena libertad.

Dos cosas son aquí de observar: 1.º, por la matanza de sus exploradoras, la colmena ladrona se halló hasta las diez sin noticias provocadoras, dirigiendo sus investigaciones por otro lado; 2.º, á consecuencia de una gran reducción de la piquera durante los dos días de pillaje, el número de asaltantes se componía, al final, de sólo las más encarnizadas en el botín, lo cual permitía tentar, á la mañana siguiente, la matanza de las de entre ellas que se constituirían en caudillos del tercer día.

Como ese primer procedimiento dejaba que desear, dado su carácter mortífero, he combinado este otro: Pongo delante de la colmena una cortina de tul, ó gasa, que la envuelve á medias, de manera que impida la entrada á las abejas del exterior y retenga prisioneras á las del interior. Cuanta más transparencia tenga el tejido, más se agrupan las ladronas en el centro de la cortina que está frente la piquera, sin apartarse demasiado de la busca de entradas laterales. Esta cortina, ó velo, del ancho de una servilleta, está sostenida por arriba contra la colmena por medio de un alfiler clavado á la derecha y otro á la izquierda; teniéndolo en esta posición por espacio de unos 12 minutos, producirá el efecto de suspender,



durante ese tiempo, toda nueva introducción de ladronas, mientras librerá á la colonia de las del interior, que irán saliendo sucesivamente después de atiborrarse de miel y quedarán detenidas, por la cortina, prisioneras contra la pared de la colmena.

Después del primer lapso de 12 minutos, el velo se halla cargado de ladronas por los dos lados, que se esfuerzan en franquearlo en sentido contrario: es el momento de cogerlo por los dos ángulos superiores que se juntan en un doble puñado para ir con presteza á expulsar las abejas á unos veinte pasos de distancia. En seguida vuélvese á colocar el velo, cual la primera vez, en la colmena atacada, para sacudirlo de nuevo, á distancia, así que se ve suficiente número de abejas agrupadas en sus dos caras, y se renueva la misma operación, si es necesario, hasta cinco ó seis veces.

Cuando después de una, dos ó tres aplicaciones del velo se observa sensible disminución de ladronas, no hay más que reducir provisionalmente la piquera, dejando á la colonia el cuidado de defenderse por sí misma; pero si las asaltantes demostrasen aún querer continuar su empresa, será preciso continuar las aplicaciones del velo.

Se logra contener el pillaje tanto más pronto cuanto es más reciente. Tratado en su comienzo, una sencilla aplicación de la cortina durante cinco minutos basta para hacer abortar toda tentativa de pillaje, á no ser que, por consecuencia de la ruptura de algún panal, etc., se exhale de la colmena fuerte olor atractiva, la que sería preciso hacer desaparecer de antemano.

Notemos aquí las consecuencias seguras de nuestro velo transparente aplicado como acabamos de decir:

- 1.º Ninguna abeja penetra en la colmena atacada;
- 2.º Ésta, transcurridos 12 minutos, se encuentra libertada de las ladronas, las que han ido á agruparse en la cara interior del velo;
- 3.º El aprisionamiento de estas últimas tiene la ventaja importante de dejar, por espacio de 12 minutos, á la colonia ladrona sin estímulo provocador al pillaje, lo que impide nuevas acometidas;
- 4.º Las abejas pilladas, á las que dominaba el gran número de asaltantes, encontrándose al fin solas, se reaccionan, recobran valor, y, merced á la reducción practicada en la piquera por consecuencia



de la supresión definitiva del velo, se ponen en condiciones de hacer una victoriosa guardia;

5.º La libertad dada á las ladronas que se expulsa á veinte pasos de distancia las pone en la imposibilidad de observar el sitio del botín para volver á él con nuevas acometidas; desorientadas todas, no les queda más que ir, inciertas y confusas, en busca de su vivienda, menos para elogiar el pillaje que para olvidar, parece, el mal humor de su aprisionamiento.

La simple exposición de mi «procedimiento radical» seguido de mi «procedimiento Marista» tales como acabo de describirlos, pareceríame incompleta si no señalara, además, mi proceder con respecto á algunos casos particulares, como estos:

1.º caso.—En un día muy cálido, la más extraordinaria efervescencia reinaba en uno de mis colmenares compuesto de una docena de colonias: fuera de tres colmenas de paja cuyo aspecto difería de las de cuadros, no había en estas últimas más que un pillaje general favorecido por mi ausencia desde la antevíspera. En lo que me dí entonces más prisa fué en hacer tantas aplicaciones de velo como me fué posible, operando en cuatro ó cinco colmenas á la vez. Como esto sucedía por la tarde, conseguí antes de la noche devolver una calma general. Al día siguiente observé que una sola colmena era aún atacada. Renové mi procedimiento, pero en vano. Para darme cuenta de este primer fracaso, visité la colmena, y bien pronto tuve la explicación del desorden: habíase hundido un panal de miel y, por el olor que exhalaba, hacía ineficaz el empleo del velo. Sólo después de bien limpiada pude obtener la calma.

2.º caso.—Debiendo de reunir dos colonias fijistas, vecinas una de otra, quise operar hacia la una de la tarde en vez de aguardar al oscurecer. Como había rociado las abejas con un jarabe aromatizado, siguióse un pillaje poco cómodo de tratar, ya que afectaba la unión de dos colonias. Creí durante algún tiempo que la confusión, la inquietud movediza procedían de la vacilación de las abejas en aceptarse; pero no; algunas ladronas habían ido á mezclarse con ellas, á hacer la alianza imposible. Tras de una hora de incertidumbre, viendo agravarse todos los caracteres de un verdadero pillaje, sompesé la colmena, cuyo peso había disminuído: desde aquel momento, fuera dudas á ese respecto. Por medio de prolongadas apli-



caciones del velo hube de dificultar la obra devastadora de las asaltantes hasta que la noche las volvió á su vivienda. En ese momento, desembarazada ya de ladronas, asistí á mi doble colonia, cuyo aprovisionamiento rehice colocándola sobre mi tablero alimentador que contenía casi dos litros de jarabe. Dejéla allí prisionera hasta al otro día, cubriendo la piquera con una tela metálica contra la cual se encarnizaron las ladronas del día siguiente. Cuanto á las que persistieron en sus asaltos del segundo día, mi procedimiento «radical» al precio de 200 víctimas, libertó mi colonia que, el mismo año, me ofreció en reconocimiento un sobrepuesto lleno de miel.

3.<sup>er</sup> caso.—El año último, en el mes de julio, hallé una de mis mejores colmenas asaltada por ladronas. Diez aplicaciones sucesivas de un velo quedaron sin resultado. Intrigado por este fracaso de mi «procedimiento Marista» siempre tan eficaz hasta entonces, dejé el velo en la colmena hasta la noche, cerrando entonces su piquera con una tela metálica, dispuesto á aplicar el procedimiento «radical» al volver el día; pero las ladronas se presentaron en tal número que hubiera sido bárbaro matarlas. Recurrí de nuevo al velo, aunque sin resultado; visto lo cual, ahumé abundantemente la colonia para inspeccionar sus cuadros que encontré totalmente desprovistos de pollo; era huérfana. Á consecuencia de la enjambrazón había esa fuerte colonia peligrado hasta el día en que las ladronas pudieron dar cuenta de ella.

Parece, en el caso que nos ocupa, que las abejas de las colmenas vecinas se hacen, como por instinto, un deber de apoderarse de un botín perdido, ó destinado á volverse un foco de falsa tiña que puede, con el tiempo, infestar su propia vivienda.

El remedio que conviene á parecido caso de pillaje consiste en suprimir la colmena, cuyos cuadros se barre para ponerlos de reserva. Cuanto á las abejas, acabarán por solicitar humildemente de sus vecinas una admisión á menudo agradecida.

La eficacia de mi «procedimiento Marista», practicado muchas veces, no ha fallado más que con respecto á colonias huérfanas, de las que revela así la enojosa situación; luego con colonias de las que se exhala un olor de miel procedente de alguna reciente ruptura de panal, etc., que hay que corregir de antemano. La reducción de la



piquera sucesiva á la última aplicación del velo debe de cesar con la desaparición de las últimas asaltantes.

Tales son, señor Secretario general, las observaciones y los procedimientos del hermano Terencio sobre los pillajes apícolas. Si de su relato algo puede interesar á los lectores de vuestro periódico, extractad lo que os plazca.

H. MARÍA-JOAQUÍN.

(*L'Apiculteur*)

---

## TRABAJOS EN EL COLMENAR

---

**Junio.**—Difícil es enumerar los trabajos que deberán de hacerse este mes en el colmenar, pues los fríos y heladas ocasionados por los inesperados nevascos caídos á principios de mayo han perjudicado mucho la floescencia é impedido el trabajo de las abejas.

De todos modos, visítense las colmenas y, según sea el estado de ellas, hágase ó no extracción de miel, procurando dejarles la suficiente para su alimentación en previsión de las contingencias de un mal estío.

Si el tiempo se pone caluroso, hágase lo posible para evitar la acción directa de los rayos solares sobre las colmenas y cúidese de facilitarles la circulación de aire en el interior de éstas, poniendo en la parte trasera, entre el cuerpo de la colmena y el tablero, dos pequeñas cuñas que les separen un par de milímetros entre sí.

M. PONS.

---

## EL PÁJARO Y LAS ABEJAS

---

### FÁBULA

Meciéndose en una rama  
cierto pájaro parlero,  
burlábase, muy severo,  
de unas abejas de fama.



—Trabajad, las repetía,  
que ya comeré yo miel  
sin tener que echar la hiel  
ni de noche ni de día.—

\* \* \* \* \*  
Como el pájaro ejemplar  
hay hombres de buena estrella,  
que traen la misión sin par  
de vivir sin trabajar,  
y al fin se salen con ella.

FRANCISCO TRENCHASALE.

---

## MISCELÁNEA

---

**La cera de abejas.**—Recomendamos eficazmente á nuestros lectores la adquisición del interesante folleto de este título, escrito por el Dr. D. Casimiro Brugués. Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de nuestro periódico, acompañando 2'10 ptas. en sellos de correo, ó 2'35 ptas. si lo desean certificado.

**Trillo Veloz.**—Para acelerar con la mayor perfección y economía los trabajos de la trilla, no hay nada más práctico que el empleo del *Trillo Veloz* sistema Rodrigo-Martín, privilegiado. Medalla de plata en la Fèria-Concurso Agrícola de Barcelona.

Informan favorablemente sobre el resultado de este trillo ilustrados ingenieros agrónomos y conocidos agricultores de casi todas las provincias de España, cuyos nombres aparecen en el prospecto que enviará gratis el Administrador de *La Revista Vinícola y de Agricultura*, de Zaragoza.

Llamamos la atención de los agricultores sobre la conveniencia de adoptar este sistema de trillo para hacer menos costosas las labores de la próxima recolección de cereales.



**El azúcar como alimento.**—El azúcar no debe jamás reemplazar totalmente la miel como alimento de las abejas, teniendo que ser, para el apicultor, un medio al que no recurre sino en último extremo; si las provisiones son insuficientes, las abejas pueden contentarse con azúcar mientras permanezcan completamente inactivas, pero así que la puesta ha comenzado, es miel lo que se necesita. El abuso del azúcar, su uso prolongado provoca la degeneración de las abejas, disminuye su rusticidad, las hace más sujetas á las enfermedades contagiosas, de las que la loque retarda el desarrollo primaveral de las colonias y deprime considerablemente su energía vital. Casi únicamente en la alimentación prolongada y abusiva con azúcar hay que buscar la causa de la extensión que ha tomado la loque en ciertas regiones de Alemania. Esto no es una afirmación gratuita, pues precisamente en las comarcas en que la alimentación con el azúcar se practica en grande escala es donde la loque se desarrolla con mayor intensidad. No vaya á creerse ahora que ciertos productos farmacéuticos puedan cambiar el azúcar en miel, es un grave error; véase el producto que algunos fabricantes hábiles pero poco escrupulosos arrojan al mercado: su composición se aproxima por modo tal á la de la miel de abejas, que los químicos más diestros son incapaces de distinguir una de otra; pero falta á ese producto sus cualidades físicas, sus elementos esenciales aunque impalpables, que hacen del néctar amasado por las abejas un producto superior, una alimentación para el pollo que ningún sucedáneo puede reemplazar.

(*Deutsche Imker aus Böhmen.*)

**De la talla de las reinas.**—M. Mauricio Bellot, en un suelto que publica en la *Revue Internationale d'Apiculture*, dice:

«Varios periódicos apícolas han insertado un artículo en el cual se dice que las reinas de gran talla no son mejores que las de pequeña, puesto que muchas veces una pequeña reina es más prolífica que una grande. Ciertamente hay en ello verdad; yo mismo, al principio de mi aprendizaje, tuve pequeñas reinas que fueron bonisimas.

»Mas ¿por qué una reina de gran talla, naturalmente colocada



en una colonia fuerte en el momento de la enjambrazón, es de inferior calidad á una pequeña? Esto no puede ser, y no es seguramente. Si una reina grande aova menos que una pequeña, es sin duda porque tropieza con dificultades para introducir su abdomen en las pequeñas celdas, y por lo tanto, le es difícil colocar los huevos.»

**Modo de impedir que los enjambres se coloquen en sitios inaccesibles.**—El mejor modo de evitar que los enjambres se coloquen en puntos de difícil acceso, es el de cortar la punta de las alas á las reinas. Es un sistema muy en boga entre los grandes apicultores de los Estados Unidos de América, y que presenta las siguientes ventajas:

1.<sup>a</sup> Las reinas á las cuales se les ha cortado las alas son muy fáciles de encontrar entre sus colonias.

2.<sup>a</sup> El primer enjambre no puede huir en manera alguna.

3.<sup>a</sup> Nada más fácil de introducir en la colmena que un enjambre parecido: se recoge la madre, que yace tendida ante la colmena, se reemplaza esta última por otra conteniendo cuadros vacíos, se introduce en ella la madre, y el enjambre se apresura muy pronto á buscarla, penetrando, por tanto, en la colmena citada.

4.<sup>a</sup> Si varios enjambres salen al mismo tiempo y se reúnen, no tardan otra vez en separarse y retornar á sus colmenas respectivas.

Hemos practicado este sistema en nuestro colmenar, y los resultados obtenidos han sido satisfactorios.

**Construcción de hojas estampadas ó de panales con gran celeridad.**—M. E. Ruffy publica en la *Revue Internationale* el siguiente suelto:

«Vínome la idea de hacer unas bolas con opérculos sin lavar que tenía en mi poder, y colocarlas en las colmenas cerca de los nidos de cría. Los resultados no se hicieron esperar: las bolas fueron atacadas enérgicamente por las abejas, y las hojas quedaron concluídas en un corto espacio de tiempo; ninguna partícula de cera fué llevada



al exterior. Hace dos años que empleo este sistema, y obtengo resultados maravillosos, por lo que aconsejo su ensayo. Pueden hacerse las bolas del tamaño que convenga según el lugar de la colmena donde se quiere colocarlas: grandes como una manzana ó del tamaño de la cabeza. Lo esencial es que los opérculos no estén lavados, pues de lo contrario las abejas los sacarían fuera. Creo conveniente recomendar que se den bolas de opérculos de este género á una colmena trasegada.»

## CORRESPONDENCIA

A. F.—S.—	Recibido Libranza	que abono á V. en cuenta.
E. O.—A.—	»	» para suscripción corriente.
V. L.—P.—	»	» que abono á V. en cuenta.
E. M.—Q.—	»	» para suscripción corriente.
J. G.—	»	» » » en sellos.
F. R. A. C.—C.—	»	» que abono á V. en cuenta.
L. G.—M.—	»	» » » »
D. A. F.—C.—	»	» » » »
B. L.—Ch.—	»	» » » »
A. A.—V.—	»	» » » »
H. O.—V.—	»	» para suscripción corriente.
M. V.—A.—	»	» » » »
I. H.—M.—	»	» que abono á V. en cuenta.

## PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras y mieles en la plaza de Barcelona, en 15 mayo de 1902*

Cera del país. . . . .	el kilo	de 3'87 á 4' ptas.
Miel de Aragón, 1. <sup>a</sup> clase. . . . .	los 100 ks.	de 70' á 75' »
— de Cataluña, 2. <sup>a</sup> clase. . . . .	—	de 65' á 70' »

Tipografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.



# CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

## GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

DIRECTOR-PROPIETARIO

### D. Francisco Vidal y Codina

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA  
PROVEEDOR DE LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Cultivos en grande escala para la exportación

ESPECIALIDADES PARA LA FORMACIÓN DE JARDINES Y PARQUES

**Frutales de todas clases**, los más superiores y nuevos que en España se conocen.

**Árboles maderables**, de paseo y de adorno.

**Plantas de jardinería**, todo cultivado con el mayor esmero y á precios sumamente económicos.

Magnífico surtido de Jacintos de Holanda, Tulipas, Anémonas y demás bulbos y rizomas de flor.

Semillas de plantas forrajeras para terrenos de secano y de regadío.

Plantas de *Lathyrus sylvestris* Wagner.

## VIDES AMERICANAS

Variedades las más resistentes á la filoxera y á la clorosis, de garantizada autenticidad.—Injertos por encargo, en grandes cantidades.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año, gratis por el correo, á quien los pida

## CURSO COMPLETO DE APICULTURA

POR

MM. GEORGES DE LAYENS y GASTON BONNIER

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

E. DE MERCADER-BELLOCH

2.<sup>a</sup> edición corregida y aumentada, y aclarada con notas por M. Pons

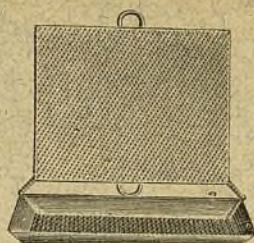
Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.<sup>o</sup> prolongado, ilustrada con 237 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.



# Prensa



# Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas **Rietsche** son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

### **DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES**

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

**E. DE MERCADER-BELLOCH**

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Representante exclusivo para España y Portugal  
y único autorizado por el fabricante para introducirlas

---

## CONEJAR MODELO

**FUNDADO EN 1872**

SAN GERVASIO (Barcelona), CALLE DE LA CUESTA, NÚM. 51

PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA

POR SU INMENSA Y SELECCIONADA VARIEDAD DE RAZAS

Premiadas con Diploma de Honor, Gran Copa de Honor (las más altas recompensas),  
Medallas de oro, plata y bronce.

**Conejos gigantes de Flandes**, talla enorme.

Recomendamos á cuantos se dediquen á la cría de conejos posean esta raza, á fin de cruzarla con la raza común, con cuyo cruce se obtienen muy positivos resultados.

En el concurso habido en Barcelona en diciembre de 1899 presentó esta casa una pareja gigante de Flandes que pesaba ¡¡42 libras!! peso á que no ha llegado, ni mucho menos, ninguna otra casa española.

**Conejos lebreles** (raza común) de 6 á 12 meses, dispuestos para la cría, á ptas. 6 los machos y 5 ptas. las hembras.

**Palomas mensajeras**, voladoras infatigables, pura raza belga.

**Huevos** de la raza de gallinas de combate desnudas de Madagascar, raza la más ponedora, importada en España por esta casa, y premiada con medallas de oro y plata.

**Huevos** de la raza de gallinas negras de la Segarra, excelente ponedora, á pesetas 7 la docena.

**SE REMITEN CATÁLOGOS**

---

Tipografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.—Barcelona

Ayuntamiento de Madrid